dALPS

NOVEDADES LEGISLATIVAS

COMENTARIO AL FUTURO ANTEPROYECTO DE LEY DE GRANDES SIMIOS

COMMENTARY ON THE FUTURE DRAFT OF THE GREAT APES LAW

Joan Brull
Universitat de Girona, Catalunya (España)
ORCID ID: 0009-0004-1654-5731

Recepción: febrero 2025
Aceptación: abril 2025

RESUMEN

Un nuevo paso adelante hacia una futura Ley de Grandes Simios (LGS) se daba en julio de 2024, con la difusión de una consulta pública previa a la confección del anteproyecto de LGS. Anuncio oficial que abría, de nuevo, las esperanzas de cumplir, pese al retraso, la previsión de la Ley 7/2023 en cuanto a la presentación de un proyecto de Ley de Grandes Simios por parte del Gobierno de España. Con este estudio pretendemos examinar, con detenimiento y el máximo rigor, posibles progresos que persigue abrazar la iniciativa, anticipados en dicha consulta pública. Ante todo, trataremos los actuales objetivos propuestos por el ejecutivo en este recién documento, centrando nuestra pretensión en valorar futuros efectos beneficiosos para los grandes simios y discutir presumibles flecos que puedan mitigar el previsible avance legal. Más, añadiremos propuestas a valorar para procurar enriquecer el debate en torno a la salvaguarda de estos primates, hasta tender la mano a ulteriores mejoras en el campo de la protección animal.

PALABRAS CLAVE

Ley de Grandes Simios; España; Primates; Protección; Bienestar animal.

ABSTRACT

A new step towards a future Great Apes Law was taken in July 2024 with the publication of a public consultation prior to the drafting of the preliminary draft of the LGS. This official announcement rekindled hopes that, despite the delay, the provision of Law 7/2023 regarding the presentation of a draft Great Apes Law by the Spanish Government would be fulfilled. With this study, we intend to examine in detail and with the utmost rigour the possible progress that could be made with the initiative anticipated in this public consultation. In particular, we will look at the current objectives proposed by the Executive in this newly published document, focusing our analysis on assessing the potential benefits for great apes and discussing possible unresolved issues that could mitigate the expected legal progress. We will also put forward proposals for consideration to enrich the debate on the protection of these primates and pave the way for further improvements in animal protection.

KEYWORDS

Great Apes Law; Spain; Primates; Protection; Animal welfare.

COMENTARIO AL FUTURO ANTEPROYECTO DE LEY DE GRANDES SIMIOS

COMMENTARY ON THE FUTURE DRAFT OF THE GREAT APES LAW

Joan Brull

Sumario: 1. INTRODUCCIÓN.—2. ANTECEDENTES Y MARCO JURÍDICO ACTUAL.—3. PROXIMIDAD GENÉTICA Y FAMILIA, BASE DE LA LEY DE GRANDES SIMIOS.—4. OBJETIVOS ANTICIPADOS A LA FUTURA LEY.—5. REACCIONES A LA CONSULTA PÚBLICA PREVIA DEL ANTEPROYECTO DE LEY.—6. CONCLUSIONES.—7. BIBLIOGRAFÍA.

1. INTRODUCCIÓN

El 17 de julio de 2024, el Ministerio de Asuntos Sociales, Consumo y Agenda 2030 hacía pública la consulta previa al anteproyecto de Ley de Grandes Simios¹ (LGS, en adelante). Con este anuncio, el ejecutivo afianzaba, en un breve documento de poco más de tres páginas, su pretensión de cumplir, aunque fuese con demora, la disposición adicional cuarta de la Ley 7/2023, de 28 de marzo, de protección de los derechos y el bienestar de los animales. La precitada disposición comprometía al Gobierno a que, en tres meses desde la vigencia de dicha ley², o sea, antes que finalizase el año 2023, presentase un proyecto de LGS.

Este reciente llamamiento a la ciudadanía, acerca la esperable propuesta de Ley de Grandes Simios lo defiende el Ministerio, alegando, ya en el primer párrafo, su “objetivo de mejorar la participación de los ciudadanos en el procedimiento de elaboración de normas, con carácter previo a la elaboración del Anteproyecto de Ley”. En otras

¹ El portal web del Ministerio cuenta con un apartado dedicado a la participación pública de proyectos normativos. En este espacio la Administración facilita a la ciudadanía todas aquellas consultas públicas previas (CPP), vigentes o cerradas. En el momento de la presentación del presente artículo, posterior a la fecha de finalización de envío de aportaciones, la CPP sobre el anteproyecto de Ley de Grandes Simios ya se encuentra cerrada, pese a ello, aun es consultable aquí: <https://www.dsca.gob.es/sites/default/files/consultapub/CPP-Ley-Grandes-Simios.pdf> (consulta de 9 de febrero de 2025).

² La Ley 7/2023 entró en vigor el 29 de septiembre de 2023, una vez superado el plazo, previsto en la disposición final novena, de *vacatio legis* de seis meses a su publicación en el Boletín Oficial del Estado. Un período lejos de los veinte días habituales ofreciendo, de esta manera, un tiempo más que suficiente para que personas, entidades y operadores afectados se adaptasen a los cambios acaecidos.

palabras, plasma su pretensión de recabar la opinión que le merece a los ciudadanos, organizaciones y asociaciones los objetivos preestablecidos en esta iniciativa gubernamental³.

Previo a examinar, en profundidad, la consulta pública, lo que realizaremos en breve, sumariamente leemos en las primeras líneas del documento como el ejecutivo sintetiza, de forma global, sus objetivos más generales. Anticipa a sus aspiraciones, “la necesidad y oportunidad” de la aprobación de una LGS en base a un actual marco jurídico regulador de los animales que, asegura, se ha ido afianzando en estos últimos años con las reformas más recientes, tanto a nivel interno como en el marco europeo:

El actual marco jurídico que regula los animales ha venido a reconocer, con la reforma del Código Civil introducida por la Ley 17/2021, de 15 de diciembre, de modificación del Código Civil, la Ley Hipotecaria y la Ley de Enjuiciamiento Civil, sobre el régimen jurídico de los animales, que los animales son seres sintientes, recogiendo así el principio establecido en el artículo 13 del Tratado de Funcionamiento de la Unión Europea, que exige que los Estados respeten las exigencias en materia de bienestar de los animales como «seres sensibles».

Este bloque normativo que el ejecutivo fija mínimo, y enjuicia consolidado, es en el que se apoya para combatir los problemas que, con la venidera ley, pretende solucionar y que, aduce, afectan íntegramente a los grandes simios. En forma de titulares, los asuntos que nos propone corregir serían: el vacío de normativa específica sobre estas especies, la falta de adecuación de la norma de tenencia en cautividad de estos animales y, finalmente, la inexistencia de instrumentos jurídicos que impulsen el desarrollo de los compromisos adquiridos por España en programas internacionales para su conservación y protección.

Con el presente estudio queremos dilucidar, de forma pormenorizada y crítica, las metas descritas, que ha propuesto el Gobierno, más las concretadas en el punto 4 de la CPP, y proyectar sus potencialidades, a la vez que valorar la existencia de posibles puntos débiles que podrían emanar de la interpretación de estos.

Más allá de estas loables intenciones, se nos brinda aprovechar la ocasión, facilitada por el ejecutivo, para aportar más propuestas que pensamos pueden ser interesantes para discutir. Como bien plasma el documento, el ejecutivo pretende recabar la opinión “de las organizaciones y entidades que agrupan profesionales relacionados con los grandes simios, las entidades de protección de los animales, así como de los ciudadanos en general”. Pues bien, algunas de estas organizaciones y entidades han hecho público, a través

³ Quien estimó oportuno hacer llegar su parecer sobre el documento difundido y sus propuestas, dispuso de un par de semanas, en concreto hasta el día 31 de julio, para mandarlo por correo electrónico con destino a un buzón de la Dirección General de Derechos de los Animales: normativadgda@dsga.gob.es.

de comunicados propios⁴, objetivos que, defienden, deberían ser tenidos en cuenta en la nueva ley. Estas propuestas, creemos, alimentan nuestra principal intención de este estudio, que no es más que promover y enriquecer el debate acerca la futura norma. Y, si es posible, facilitar al legislador la aprobación de la mejor nueva herramienta normativa que aumente, de forma real y más efectiva, la protección jurídica de los grandes simios, más que pueda percibirse como un renovado impulso para la generación de ulteriores políticas públicas en el escenario de la defensa animal.

2. ANTECEDENTES Y MARCO JURÍDICO ACTUAL

La consulta pública, dada a conocer el verano de 2024 y con la que el ejecutivo español pretende abordar la nueva propuesta legislativa del anteproyecto de LGS, parte, de forma esperable y de modo abierto, de los antecedentes jurídicos recientes más directamente relacionados con la protección animal a nivel estatal.

Primeramente, el documento hace una mirada retrospectiva y se focaliza, como vimos en la introducción, en la significativa reforma civil promovida con la Ley 17/2021, de 15 de diciembre⁵, que vino a desregularizar la cosificación histórica de los animales⁶. Nada más empezar el preámbulo de esta norma, la misma reconoce la paradoja entorno a la “regulación de los bienes del Código Civil que dota a los animales del estatuto jurídico de cosas”, considerándolos bienes muebles⁷, mientras que “el Código Penal ya

⁴ Entre estas entidades y organizaciones hallamos a los tres centros de rescate de primates existentes en España: Fundació Mona (Cataluña), Rainfer-Fundación Chimpatía (Madrid) y AAP Primadomus (C. Valenciana). Concretamente, el 19 de julio de 2024 salió a la luz un comunicado donde informaban su valoración, conjunta, tras el anuncio de la nueva ley. El 17 de julio también Proyecto Gran Simio-España daba su parecer ante la CPP. Días más tarde, el 29 de julio, lo hacía el Instituto Jane Goodall-España (IJG). Y dentro de plazo, también difundían sus aportaciones, la Fundación Franz Weber e INTERcids. El 31 de julio lo hacía la Asociación Ibérica de Zoos y Acuarios (AIZA). Todas estas reacciones referidas las analizaremos, con más detenimiento, en el apartado 5 de nuestro estudio.

⁵ La Ley 17/2021, de 15 de diciembre, de modificación del Código Civil, la Ley Hipotecaria y la Ley de Enjuiciamiento Civil, sobre el régimen jurídico de los animales, entró en vigor el 5 de enero de 2022. Se puede acceder al texto en <https://www.boe.es/eli/es/l/2021/12/15/17>

⁶ Previo a la reforma, apuntaba la profesora GIMÉNEZ-CANDELA como el ordenamiento jurídico español adoptaba “respecto a los animales el estatuto jurídico de cosas en propiedad, como visión orientada por la configuración histórica que compendia y transmite la Codificación napoleónica”. GIMÉNEZ-CANDELA, T. Estatuto jurídico de los animales: aspectos comparados, en BALTASAR, B. (Ed.). *El Derecho de los animales* (Madrid 2015) 149.

⁷ Hasta el año 2021, el Código Civil español seguía sin reconocer a los animales como seres vivos dotados de sensibilidad, a pesar de que en 2017 el Congreso de los Diputados aprobó por unanimidad una propuesta no de ley (PNL) que instaba al Gobierno a la creación de un régimen jurídico propio de los animales para que dejaran de ser considerados meras cosas. CODINA SEGOVIA, J. I. Unanimidad en el Congreso de los Diputados para instar la reforma del Código civil español y reconocer a los animales como seres dotados de sensibilidad, en dA. *Derecho Animal* (Forum of Animal Law

distinguiera en 2003 entre los daños a los animales domésticos y a las cosas, reforma sobre la que se profundizó en 2015”.

Ahora bien, esta consideración hacía los animales⁸, con el consiguiente alejamiento de las cosas materiales, no sólo nació fruto, como informa el legislador, de perseguir la coherencia entre disciplinas integrantes de un mismo ordenamiento jurídico, sino que, con dicha reforma se reconocía una sintiencia asentada, hacía décadas, por la ciencia. Averiguaciones científicas que han ido afianzando nuestra animalidad desvelada por Darwin⁹, junto al acierto de su teoría acerca la continuidad evolutiva de las especies¹⁰, publicada en la primera mitad del siglo XIX. De igual forma, el naturalista inglés pudo también sostener claras similitudes en la expresión de las emociones entre seres humanos y animales¹¹. Unos hallazgos que se han ido ampliando¹² con numerosos estudios posteriores. Entre estos, los realizados, un siglo más tarde, por BEKOFF. Las pesquisas de este biólogo estadounidense, dedicado al desarrollo y evolución del comportamiento animal, le permitieron afirmar que, en los tiempos actuales, “sabemos mucho sobre las emociones animales”. De aquí que le lleve a sustentar que “lo que ya sabemos debería bastar para infundir cambios en la forma en que tratamos a los otros animales.”¹³ Siendo en el campo de los primates cuando las similitudes aparecen aún mayores, como han demostrado numerosos estudios de primatólogos de reconocido prestigio como GOODALL¹⁴ o MATSUZAWA¹⁵, entre otros.

Studies) (2017). <https://derechoanimal.info/sites/default/files/legacyfiles/images/pdf/SeresDotados-Sensibilidad.pdf>

⁸ En todo el estudio utilizaremos el término “animales” en base a una concepción estrictamente biojurídica, no englobando, por consiguiente, a los humanos. Acerca de este debate, GIMÉNEZ-CANDELA plantea la conveniencia de “volver a poner en el centro de la investigación jurídica relativa a los animales, una concepción biológica (biojurídica, dicho sea de forma más exacta) de los mismos”. GIMÉNEZ-CANDELA, M. Animal. Una aproximación biojurídica, en DALPS (Derecho Animal-Animal Legal and Policy Studies), 1 (2023) 20. <https://doi.org/10.36151/DALPS.001>

⁹ SINGER, P. Liberación animal (Barcelona 2018) 237.

¹⁰ DARWIN, C. El origen de las especies (Barcelona 1992).

¹¹ Véase en DARWIN, C. La expresión de las emociones en el hombre y los animales (Buenos Aires, 1946) 49.

¹² Nos describe LLORENTE como “desde el punto de vista de Darwin —pero también desde el punto de vista de la sistemática moderna— las similitudes entre primates y humanos son enormes —aunque no por ello indiscutibles— a nivel morfológico, fisiológico, ontogenético, etológico o psicológico.” LLORENTE ESPINO, M. Primates. Biología, comportamiento y evolución (Barcelona 2019) 122.

¹³ BEKOFF, M. La vida emocional de los animales (Barcelona 2008) 125.

¹⁴ De entre las archiconocidas investigaciones de campo llevadas a cabo por GOODALL, se le reconoce, en especial, el descubrimiento de la elaboración y empleo de herramientas por parte de chimpancés. Valioso hallazgo del que, enseguida, confesó ser consciente de ello: “lo más asombroso es que vi a los chimpancés fabricar y utilizar implementos rudimentarios: los albores del uso de herramientas.” GOODALL, J. Jane Goodall. Una vida dedicada al estudio de los chimpancés salvajes de África (Barcelona 2019) 18. Aunque, también nos sorprendió con múltiples pesquisas más en comportamientos parecidos entre humanos y chimpancés. Por ejemplo, coincidencias en la relación entre una madre

Con todo, y ahora sí, la mencionada transformación legal, posibilitada con la Ley 17/2021, permitía dejar de considerar un animal como cosa y reconocerle, al menos formalmente, que su naturaleza era distinta de la naturaleza de las cosas o bienes. Un principio esencial que, sienta el legislador también en su preámbulo, para que deba “presidir la interpretación de todo el ordenamiento”.

Recordemos, una declaración taxativa sobre la condición de sintientes de los animales, anticipada ya en 2007, en el marco de la Unión Europea, con la previsión del artículo 13 del Tratado de Funcionamiento de la Unión Europea (TFUE), el cual exigía que los Estados miembros respetasen las exigencias en materia de su bienestar como seres sintientes¹⁶ e imponía la obligación a los países comunitarios que incorporasen dicho criterio de la sintiencia a sus propios ordenamientos¹⁷. Apunta ALONSO que “el Derecho constitucional europeo —y por tanto el español—¹⁸ ha hecha suya, de que los animales, jurídicamente hablando, no son cosas, sino seres sensibles/sintientes”¹⁹.

y su familia, vínculos de apoyo que duran toda la vida, sociedades complejas o la identificación de gestos comunicativos, tal y como ella misma defendió, en 2015, en su discurso pronunciado en ocasión del Premi Internacional Catalunya, alocución recogida en DUCH LATORRE, I. Jane Goodall: *Aprendre dels ximpanzés* (Barcelona 2021) 20-21.

¹⁵ A finales de la década de los 70, MATSUZAWA centró sus esfuerzos en investigar acerca de las habilidades cognitivas de los chimpancés. Entre sus más destacadas aportaciones hallamos la exploración de las raíces evolutivas de la cognición y el comportamiento humanos a través del estudio de estos primates. En la obra que editó “*Primate Origins of Human Cognition and Behavior*”, publicada en 2001, comparte sus hallazgos junto a estudios de otros investigadores que analizaron la percepción y la cognición de los primates, su aprendizaje, memoria y cultura y el origen de nuestro lenguaje.

¹⁶ Pese a que el legislador español, a menudo, ha traducido *sentient beings* como *seres sensibles*, apunta VALDÉS ROCHA que la palabra sensible no es la más adecuada para referirse a la capacidad y/o facultad de los animales de sentir, de experimentar sensaciones tanto en el ámbito físico como en el psicológico, y a la consciencia que tienen estos de sí mismos. VALDÉS ROCHA, J.D. *Sintiencia animal: necesidad de un reconocimiento jurídico material, y sus implicaciones teóricas y prácticas* (Bogotá 2023) 20. Afirma PELLUCHON que la sintiencia no se reduce a la capacidad de sufrir de un individuo; incluye el deseo de vivir y desarrollarse, el miedo a la muerte y la resistencia a las condiciones que se le imponen; también incluye la expresión del placer y de su voluntad de cooperar y estrechar lazos. PELLUCHON, C. *Manifiesto animalista. Politizar la causa animal* (Barcelona 2018) 64. De aquí que la doctrina jurídica, con una visión paralela a estos pensamientos, haya optado por los términos *sintiencia* o bien *sentiencia*, que no sensibilidad, aunque la RAE aun no reconozca ninguno de ellos.

¹⁷ Si bien se distingue este avance en la normativa comunitaria, no es más cierto que, en este sentido, cambios legislativos significativos tuvieron lugar antes en Austria, Alemania y Suiza. Concretamente, reformando el estatuto de animal-cosa en sus respectivos Códigos Civiles y Constituciones, entre 1988 y 2004. Véase en GIMÉNEZ-CANDELA (2015) 166 ss.

¹⁸ Pese a la importancia que supuso la aprobación del art. 13 TFUE, asentando jurídicamente a los animales como *sentient beings*, el Derecho Constitucional español no hizo suya ni reconoció, de forma automática ni tampoco explícita, esta sintiencia animal. Por tanto, no es hasta la Ley 17/2021 que podemos entender como el derecho positivo, en España, considera a los animales como seres sintientes.

¹⁹ ALONSO, E. El artículo 13 del Tratado de Funcionamiento de la Unión Europea: Los animales como seres <<sensibles [sintientes]>> a la luz de la jurisprudencia del Tribunal de Justicia de la Unión Europea, en FAVRE, D y GIMÉNEZ-CANDELA, T. (eds.). *Animales y Derecho* (Valencia 2015) 21.

Afinando el prisma, y en un *continuum*, lento pero cambiante, de los avances legales para con los animales, el ejecutivo apuntalaba en el *corpus* jurídico español, un par de años más tarde, este reconocimiento de la sintiencia animal²⁰ y otorgaba derechos²¹ a ciertas especies animales a través de la aprobación de la Ley 7/2023, de 28 de marzo, de protección de los derechos y el bienestar de los animales. De nuevo, esta norma se apoyaba y hacía eco, en su preámbulo, de la “creciente sensibilización de la ciudadanía ante la necesidad de garantizar la protección de los animales” y disponía, como principal objetivo “regular el reconocimiento y la protección de la dignidad de los animales”.

Y es aquí, precisamente en dicha norma, dónde hallamos una vinculación directa y enlace inmediato con el anteproyecto de LGS que ahora perseguimos estudiar. En concreto, descubrimos la previsión legal asentada en la disposición adicional cuarta, la cual establece como: “En el plazo de tres meses a contar desde la entrada en vigor de la presente ley (*vigente des del 29 de septiembre de 2023*), el Gobierno deberá presentar un proyecto de ley de grandes simios”. Este pronunciamiento aparece como la pista de despegue para la futura Ley.

Como vemos, llegados a este punto, ya disponemos de dos textos legales vigentes, las leyes 17/2021 y 7/2023, que sientan bases, estimadas sólidas, para un nuevo paso firme hacia adelante. Más aun, la consulta pública sobre el anteproyecto de LGS añade otra iniciativa que, aunque no vinculante, si nos la recuerda y pone en valor:

²⁰ En su análisis de la normativa occidental, KURKI examina y observa como las leyes de protección animal implican el reconocimiento de una característica distintiva significativa de los animales: su sintiencia. KURKI, V. A. J. (2024). A Bird's-Eye View of Animals in the Law. *The Modern Law Review*. En este punto y de igual modo, reflexiona BLATTNER como las leyes de la mayoría de los estados reconocen que los animales deben ser protegidos porque y en la medida en que sean sintientes. BLATTNER, C. E. The Recognition of Animal Sentience by the Law. *Journal of Animal Ethics* 9(2) (2019) 121-136. Así pues, y acerca de esta estrecha vinculación entre derechos y el valor a reconocer la sintiencia animal, indica STUCKI como “la mayoría de las teorías de los intereses aceptan fácilmente animales (sintientes) como potenciales tenedores de derechos, es decir, como la clase de seres que son capaces de poseer derechos legales” STUCKI, S. Hacia una teoría de derecho legal animal: derechos simples y fundamentales. *Revista de Derecho Ambiental*. vol. 106. ano 27. p. 85-122 (São Paulo 2022) 90. En un similar parecer, sostiene KURKI como, de aquí, se reconozca la sintiencia como “parte integral del status de una entidad como poseedor potencial de derechos de la teoría del interés [...]”. Ahora bien, añade que “si uno acepta que los seres sintientes pueden tener derechos, la pregunta sigue siendo quién o qué es sintiente. Está bastante claro que la mayoría de los animales no humanos, incluidos al menos todos los vertebrados, son sintientes.” KURKI, V. Una teoría de la personalidad jurídica (Granada 2023) 71.

²¹ Según REGAN “los derechos animales son una idea sencilla porque, llevada a su esencia, significa solamente que los animales tienen el derecho a ser tratados con respeto.” REGAN, T. *Jaulas vacías. El desafío de los derechos de los animales* (Barcelona 2006) 23.

El 25 de junio de 2008, la Comisión de Medio Ambiente del Congreso de los Diputados de España, acordó aprobar la Proposición no de Ley sobre el Proyecto Gran Simio (Expte. Núm. 161/99).

Con esta referencia, subraya, sin lugar a duda, la importancia de este antecedente acaecido en 2008, cuando la Comisión de Medio Ambiente del Congreso convino aplaudir, por unanimidad en la mayoría de sus puntos, la Proposición no de Ley (PnL) para mejorar la protección de los grandes simios, un texto que bebía del espíritu de la Declaración de los Grandes Simios²².

Una PnL que contenía, sucintamente, desafíos tales como el reconocimiento de derechos fundamentales básicos para los grandes simios²³, hito a vincular con la consideración de sujetos de derecho dotados de personalidad jurídica²⁴ para que cualesquiera pudiesen actuar en su nombre y representación para velar por sus derechos. Así como, también, recogía el establecimiento de medidas y la suscripción de aquellos convenios internacionales necesarios para combatir la merma de las poblaciones salvajes, la destrucción de sus hábitats y el restablecimiento de estos entornos naturales. Paralelamente, se pretendía blindar la prohibición de torturas, maltrato y muerte de grandes simios, su esclavitud y tratar de garantizarles una vida digna²⁵. Como vemos, este precedente cristalizó diferentes retos que resultaban necesarios abordar y asumir, aunque finalmente no pudieron llegar a integrar nuestro derecho positivo por desatención política al no llegar a ratificarse en plazo²⁶, a pesar de su aprobación en sede parlamentaria.

Aun así, con los dos precedentes legales vigentes, el ejecutivo expone, textualmente, en la actual consulta pública analizada la exigencia, de corte generalista, de desarrollar un *corpus* jurídico que incluya:

una ley marco de protección específica e instrumentar otras disposiciones legales concretas para erradicar determinadas prácticas que atentan contra la vida, la integridad física, la dignidad y la supervivencia de los grandes simios.

²² La Declaración de los Grandes Simios fue publicada en la obra de CAVALIERI, P.; SINGER, P. El proyecto Gran Simio. La igualdad más allá de la humanidad (Madrid 1998), libro que se desarrolla en un conjunto de artículos que recogen la opinión de más de treinta personas expertas que manifestaron su apoyo a dicha Declaración y a su promotor, el *Great Ape Project* (GAP).

²³ España no es el único país europeo que ha promovido el reconocimiento de derechos fundamentales para los primates. En 2022, Basilea (Suiza) permitió a un electorado votar democráticamente si se les debían conceder derechos básicos, garantizándolos a nivel de la Constitución cantonal. Recuperado de: <https://ecojurisprudence.org/es/iniciativas/basel-switzerland-constitutional-amendment-public-referendum-on-the-rights-of-primates/> Véase más información en BRULL BARCO, J. Primates: protección, bienestar y derechos (Cerdanyola del Vallès 2022) 49.

²⁴ Apunta WISE que “sin personalidad jurídica uno es invisible ante la Ley.” WISE, S. M. Sacudiendo la jaula. Hacia los derechos de los animales (Valencia 2018) 25.

²⁵ BRULL BARCO, J. Avances en la protección legal de los primates en España: hacia una ley de grandes simios, en Dossier de Estudios Animales N°2. Chile: Centro de Estudios de Derecho Animal CEDA (Santiago de Chile 2024) 95 ss.

²⁶ CASAL, P. y SINGER, P. Los derechos de los simios (Madrid 2022) 171.

A todo ello, le suma el importante papel de una sociedad organizada²⁷ y su giro animal, de aquí que anote como las “nuevas sensibilidades sociales hacia ellos, surgidas del mayor conocimiento científico sobre su naturaleza y comportamiento”, demandan más protección para estas especies. Un deber de cuidado, que se extrae del espíritu de aquello que pretende el legislador, en el que se podría percibir el principio de progresividad o de no regresión, inspirador del Derecho Animal, si entendiésemos como la obligación de no disminuir el nivel de protección animal alcanzado²⁸ sino todo lo contrario, trabajar para incrementar dicha tutela, en este caso, para los grandes simios.

3. PROXIMIDAD GENÉTICA Y FAMILIA, BASE DE LA LEY DE GRANDES SIMIOS

Más allá de considerar, genéricamente, a los animales como sintientes, ciertamente el legislador defiende, ya en esta fase de consulta pública, impulsar una ley propia, especial, para un grupo selecto de grandes primates sobre la base, no sólo a partir de su reconocida sintiencia sino por su proximidad genética, grado de evolución y similitud con nosotros, los seres humanos:

la ciencia también ha demostrado que los grandes simios no son sólo seres sintientes, sino que disponen de capacidades cognitivas como el aprendizaje, la comunicación o al razonamiento complejo que les acercan a las de los seres humanos. Además, en un plano superior al de otros mamíferos, los grandes simios parecen estar dotados de autoconciencia y de intencionalidad en la toma de decisiones, hasta el punto de que comparten los quince atributos que en su día el bioético Joseph Fletcher estableció para definir la personalidad humana: inteligencia mínima, autoconciencia, autocontrol, sentido del tiempo, sentido del futuro, sentido del pasado, capacidad para relacionarse con otros congéneres, preocupación y cuidado por otros individuos, comunicación, control de la existencia, curiosidad, cambio y capacidad para el cambio, equilibrio de razón y sentimientos, idiosincrasia y actividad del neocórtex.

De igual forma, para reforzar el apoyo a este trato diferencial, en el ejecutivo no se le escapa, y refleja en su consulta pública, la inclusión, en 1997, de los Póngidos y los grandes simios en la familia de los Homínidos, junto a los humanos y sus ancestros extinguidos. Así, como ya pasó con el reconocimiento legal de la sintiencia animal, nuevamente, de la mano de las importantes revelaciones que desvela la ciencia, la comunidad jurídica abrazaba los estudios genéticos que nos emparentaban con los grandes simios. Un descubrimiento de tal calado que daba cobijo y se consolidaba en la CITES²⁹, el principal texto internacional en la lucha contra el tráfico ilegal de especies:

²⁷ GIMÉNEZ-CANDELA, M. Dignidad, Sintiencia, Personalidad: relación jurídica humano-animal, en *dA. Derecho Animal (Forum of Animal Law Studies)* 9/2 (2018) 8. <https://doi.org/10.5565/rev/da.346>

²⁸ CASTRO ÁLVAREZ, C. Los animales y su estatuto jurídico. Protección y utilización de los animales en el Derecho (Pamplona, 2019) 71.

²⁹ En 1975, entraba en vigor la Convención sobre el Comercio Internacional de Especies Amenazadas de Fauna y Flora Silvestres (CITES), de la que España fue miembro signatario a partir de 1986. En

la evolución científica ha permitido demostrar que la genética resulta más eficaz que la simple comparación de rasgos físicos a la hora de establecer parentescos entre los grandes simios; así, tras la décima reunión de la Conferencia de las Partes de Convención sobre el Comercio Internacional de Especies Amenazadas de Fauna y Flora Silvestres, celebrada en Zimbabue en 1997, se decidió eliminar la familia de los Póngidos y a sus miembros (los grandes simios), e incluirlos en la familia de los Homínidos, junto a los humanos y sus ancestros extinguidos. Esta decisión, aceptada por toda la comunidad científica, resulta de gran importancia ya que pone a estos seres al mismo nivel que nuestros antepasados, los *homo erectus*, *homo habilis*, *australopithecus*, etc.

Una decisión formalizada en un escenario transnacional como es la CITES, legitimada con aquellos estudios científicos que han dado a conocer, como vimos, altas capacidades cognitivas de los grandes simios, coincidentes con el humano, como son la aptitud para aprender y comunicarse, el talento de razonar, la facultad de la autoconciencia y la habilidad de tomar decisiones o un rasgo propiamente social que le permite relacionarse con sus congéneres, preocuparse por ellos y cuidarlos, entre otras particularidades³⁰. Estos y otros tantos rasgos tan cercanos a nosotros, reservados históricamente a los humanos, les distingue, según la propuesta, para hacer “necesaria una protección especial para este grupo de grandes primates” y poder dar el salto a una posición de privilegio en nuestro ordenamiento frente al resto de animales³¹.

Ahora bien, esta visión centrada en la simple proximidad o en la coincidencia de rasgos no nos debería permitir obviar lo que bien apunta NUSSBAUM, que “los animales

cuanto a su estructura, uno de los órganos principales es la Conferencia de las Partes (CoP), la gran reunión de los estados miembro. Es en el marco de las denominadas “CoPs” que las partes se reúnen para examinar la aplicación de la Convención y donde se realiza una revisión de la aplicación general de la Convención, las enmiendas a los apéndices y la inclusión o modificación de especies. Op. cit. BRULL BARCO (2022) 95-96. Véase más acerca de la CoP en el portal web de CITES: <https://cites.org/esp/disc/cop.php>

³⁰ Unas características que alcanzan las relaciones de poder dentro de un grupo, como apuntan los estudios de DE WAAL sobre la gobernanza dentro de una comunidad de chimpancés en cautividad. Sus observaciones sobre rasgos como la influencia, las coaliciones, el equilibrio, la manipulación o estrategias racionales, entre otros, le permitieron afirmar que “nuestra actividad política parece formar parte de la herencia que compartimos con nuestros parientes más cercanos” DE WAAL, F. La política de los chimpancés (Madrid 1993) 311.

³¹ Precisamente, esta proximidad se erigió como la baza en la promoción de procedimientos de *habeas corpus* a favor, por ejemplo, de la chimpancé Suiça, en Brasil. Véase en GORDILHO, H. S. Sentencia Habeas Corpus n. 833085-3/2005. The 9th Criminal Court of the State of Bahia (Brazil). Caso Suiça vs. Zoological Garden of the City of Salvador, en dA. Derecho Animal (Forum of Animal Law Studies) 1(3) (2010). También, a favor de la orangutana Sandra, en Argentina. Véase en DE BAGGIS, F. G. Solicitud de Habeas Corpus para la orangután Sandra. Comentario a propósito de la Sentencia de la Cámara Federal de Casación Penal de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, de 18 de diciembre de 2014, en dA. Derecho Animal (Forum of Animal Law Studies) 6 (1) (2015). Véase más información en BRULL BARCO (2022) 50-52.

importan por lo que son (ellos), no por lo emparentados que estén (con nosotros)”³², al contrario, se consideraría una distinción arbitraria entre animales. Una idea fuerza asociada a lo expresado por HORTA, en cuanto a que “la razón para respetar a alguien no puede ser simplemente la especie.”³³ En este sentido, como vemos, no está exento de polémica asentar una jerarquía capacitista si se justifica y vincula el reconocimiento de derechos a los animales por las capacidades cognitivas.

4. OBJETIVOS ANTICIPADOS A LA FUTURA LEY

El apartado 4 del documento, relativo a los objetivos de la norma, consideramos, representa el punto más remarcable de la consulta publicada. Un espacio significativo, pero de corte esquemático, que nos anticipa aquellos cinco aspectos que el ejecutivo pretende impulsar y que, arguye, deberían suponer un avance para la protección de los grandes simios. Antes de entrar en su análisis preciso y particularizado, cabría apuntar que resultan unas pretensiones poco novedosas ya que, como avanzamos, en 2008 la mayoría fueron objeto de debate y se aprobaron en sede parlamentaria, aunque no ingresasen en nuestro ordenamiento jurídico por falta de ratificación. Así pues, doce años más tarde se han recuperado e incorporado, de nuevo, en la agenda política. Por tanto, esta renovada ocasión nos resulta valiosa para poder analizar, minuciosamente, cada una de estas aspiraciones.

4.1. Prohibir la experimentación e investigación de grandes simios

El primer objetivo que prevé la CPP se fija en:

establecer la prohibición expresa de experimentación o investigación (con grandes simios) cuando ello pueda producirles daños y no redunde en su beneficio³⁴.

A partir de una lectura inicial de dicha pretensión, no se traduce que pueda significar un avance legal relevante, como sí podía entenderse así cuando se reivindicó en 2008. Se estima que al apreciar lo dispuesto en el Real Decreto 53/2013, de 1 de febrero, el legislador ya ordenó la prohibición explícita de utilizar grandes simios en el ámbito de la experimentación³⁵. Una meta positiva ya en ese momento, y que se presagió aún mejor porque, además, pretendía extender y limitar en este campo experimental el uso

³² NUSSBAUM, M. C. Justicia para los animales. Una responsabilidad colectiva (Barcelona 2023) 94.

³³ HORTA, O. Un paso adelante en defensa de los animales (Madrid 2017) 25.

³⁴ Los objetivos se fijan en el punto 4 de la Consulta pública previa sobre el anteproyecto de Ley de Grandes Simios. Se puede acceder a estos, en concreto, fijados en la página 3, en <https://www.dsca.gob.es/sites/default/files/consultapub/PPP-Ley-Grandes-Simios.pdf>

³⁵ El Real Decreto 53/2013, de 1 de febrero, implicó el veto de experimentar con grandes simios con la previsión del artículo 21.1, el cual establece que: “No se utilizarán en los procedimientos los animales

de otros primates. Sin embargo, la experiencia adquirida desde su aprobación, en 2013, hasta nuestros días ha permitido demostrar otra realidad bien distinta.

Los datos concretos sobre el uso de primates, obviando los grandes simios, en el ámbito de la experimentación dista bastante de la voluntad expresada. Los últimos informes estadísticos, publicados en 2022 y 2023,³⁶ nos desvelan que, lamentablemente, aún se sigue experimentando con primates³⁷. Esta praxis, que desoye la voluntad del legislador, debe sopesarse a efectos de estar muy atentos para no fijar un objetivo vacío de eficacia. En todo caso, este primer objetivo del ejecutivo, anclado en su consulta pública, se podría entender un refuerzo a la normativa vigente precitada.

Pese a ello, si bien es cierto que el gesto de prohibir la experimentación con grandes simios no encaja como opción pionera, dicha pretensión se entiende ampliable y extensible, como textualmente apunta el texto, al ámbito genérico de la investigación. En este sentido, sí debe acogerse como una apuesta beneficiosa para estos animales, que ya viven en cautividad, siempre que esta excluya toda investigación invasiva y sancione íntegramente los daños y perjuicios que cualquier animal pudiese padecer³⁸.

Más en concreto, sería deseable especificar, en el texto de la futura norma, que se tendrán en cuenta y quedaran prohibidos tanto los daños que pudiesen infligirse físicamente como los más sutiles, aquellos que generan daños psicológicos más o menos profundos en los sujetos.

Aquí, resulta de interés apuntar que es obvio que la cautividad *per se* ya provoca, por lo común, estrés y ansiedad, hasta pudiendo originar múltiples trastornos, como han podido aducir, históricamente, los estudios etológicos. Así que, en este aspecto, creemos que el legislador deberá ser cuidadoso y fijar con claridad los límites a cumplir.

A la par, también cabría analizar el requisito de prohibir estas prácticas cuando, añade, “no redunden en su beneficio”. Como bien apunta el profesor HORTA, “existe el problema de que cuando se habla de beneficiar a los animales no humanos se piensa en ellos no como individuos, sino grupalmente, de forma que se asuma que lo que beneficia

de las especies *Gorilla gorilla* (gorila), *Pan troglodytes* (chimpancé), *Pan paniscus* (bonobo o «chimpancé pigmeo») y *Pongo pygmaeus* (orangután).”

³⁶ Para más información, véase el “Informe sobre usos de animales en experimentación y otros fines científicos, incluyendo la docencia durante 2021 (Versión dic 2022)”, más, comparativamente, junto al “Informe sobre usos de animales en experimentación y otros fines científicos, incluyendo la docencia durante 2022 (Versión 2. Nov 2023)”

³⁷ A partir del 10/11/22 no se pueden utilizar primates que no sea de criados en cautividad (generación F2) o de colonias autosostenidas. Los datos de 2021 y 2022 cifran en 703 usos, cifra que significa un aumento en el uso de primates destinados a la investigación, con un 43% de reutilizaciones.

³⁸ Instaba DE WAAL, biólogo e investigador especializado en chimpancés, que “todas las investigaciones que realicemos (los humanos) con simios deberían ser mutuamente beneficiosas y agradables.” DE WAAL, F. *Primates y filósofos. La evolución de la moral del simio al hombre* (Madrid 2017) 111.

a los propios animales puede ser lo que beneficia, por ejemplo, a la pervivencia de su grupo, aun en perjuicio de los individuos”³⁹.

En este sentido, el peligro pasa por asumir una interpretación que legitime un perjuicio individual cuando el sacrificio del sujeto, al final, se estime pueda repercutir positivamente en el colectivo. Compartimos su opinión que esta visión, en estos términos, debe combatirse y no ser asumida de este modo.

4.2. Condiciones rigurosas para su tenencia o custodia

El siguiente objetivo, compartido por el Ministerio en el texto, busca incluir en la nueva LGS

el establecimiento de unas condiciones muy rigurosas” para los grandes simios, concretadas en medidas como “siempre en ambientes óptimos para su desarrollo, para su tenencia o custodia, en todo caso con propósito de conservación.”⁴⁰

Aquí se destaca una pretensión de corte proteccionista que, de entrada, podría mejorar las condiciones de los animales que, hoy por hoy, ya viven en cautividad. Ahora bien, para afianzar las ensalzables intenciones de este fin, y que dicho propósito no quede reducido a una muestra de buenas intenciones, resultaría deseable más determinación. En otras palabras, que el texto definitivo tuviera perspectivas realistas, por ejemplo, en cuanto a la previsión de obligar a las entidades que albergan grandes simios, para que dispongan de unas instalaciones que les aseguren ambientes óptimos para el desarrollo de los animales que se encuentran actualmente en cautividad. Si no es así, entenderíamos que esta generalidad puede presentar disfunciones interpretativas en la práctica. Una opción para evitar un abanico amplio de criterios requeriría de la futura ley, que ésta listase y definiese estas condiciones⁴¹ “muy rigurosas” de forma exacta y precisa, para dotar de claridad y seguridad jurídica a aquello estipulado.

Porque, al menos por ahora, interpretaríamos este objetivo, como ya consideró HORTA en 2008, “una estipulación muy vaga e indefinida, que puede perfectamente perder todo contenido real”⁴². La fijación de lindes suficientemente concretos facilitaría tanto su debido cumplimiento por parte de las entidades jurídicamente obligadas como la tarea inspectora de las autoridades competentes para poder realizar los controles pertinen-

³⁹ HORTA, O. Sobre la propuesta aprobada acerca de los grandes simios, en Blog de Dilemata, 28 de julio de 2008. Recuperado de: <https://www.dilemata.net/blog/etica-mas-alla-de-la-especie/150-sobre-la-propuesta-aprobada-acerca-de-los-grandes-simios>

⁴⁰ Segundo objetivo establecido en el punto 4 de la CPP.

⁴¹ Precisamente, en cuanto a los animales alojados en parques zoológicos, “son las condiciones las que sirven al público para juzgar el estado de los animales en el zoológico” LÓPEZ DE LA OSA ESCRIBANO, P. Régimen jurídico de los parques zoológicos y acuarios (Pamplona 2013) 44.

⁴² Op. cit. HORTA (2008).

tes. A fin de cuentas, resulta exigible que todos los operadores deban conocer y entender los requisitos exigibles a qué atenerse.

Otro aspecto que analizamos controvertido en este objetivo lo situamos en la permisividad de una lícita tenencia, exhibición y engrosamiento del número de grandes simios en parques zoológicos⁴³, pese a que se alegue se encuentren mayormente bajo el paraguas de la conservación. Entendemos que cualquier intención conservacionista, para que sea efectiva y ética, debería realizarse *in situ*, en aquellos lugares en los que los animales se encuentren y constituyan su hábitat natural.

Actualmente, todo individuo, perteneciente a las especies clasificadas taxonómicamente como grandes simios, mantenido en base a una conservación *ex situ* permanece desde que nace, crece, se desarrolla y muere, o sea, el resto de sus días, en cautividad. En ningún caso, los núcleos zoológicos que albergan grandes simios en instalaciones lejos de sus hábitats naturales, por ejemplo, en países occidentales como España, han optado por la reintroducción de nadie en estos hábitats originarios por su inviabilidad.

En este sentido, no resulta moralmente aceptable ni debería ser asumible legalmente, aunque se presente como un reto difícil⁴⁴, sustentar a la larga un hipotético propósito de conservar la especie si el individuo sólo se mantiene de por vida en unas instalaciones cerradas de donde nunca podrá salir⁴⁵. Menos aún si las nuevas crías de gran simio son híbridas de dos subespecies, como en muchas ocasiones ocurre, por los cruces entre sujetos que provoca el mismo zoo en sus instalaciones o fruto de los intercambios que, entre parques zoológicos, se promueven. Además, cabe añadir que el sustento de la conservación *ex situ*, de corte ambientalista, sigue partiendo de un interés colectivo como especie, que se prima ante el interés del individuo, en los mismos términos que analizábamos en el objetivo anterior.

Un último detalle, ciertamente relacionado con este, es el hecho de prever la explícita tenencia lícita de grandes simios. Apunta HORTA que esta premisa “limita el alcance del resto del texto al permitir implícitamente la tenencia”⁴⁶. Por consiguiente,

⁴³ Como bien anota SALT “si deseamos cultivar una más estrecha intimidad con los animales salvajes, debe ser una intimidad que se base en el amor genuino por ellos en cuanto seres vivientes y criaturas compañeras, y no en el superior poder o astucia que nos permiten arrancarlos de su hábitat nativo, frustrar la entera finalidad de su vida y degradarlos para convertirlos en animales objeto, en curiosidades, [...]”. SALT, H. S. Los derechos de los animales (Madrid 1999) 64.

⁴⁴ Pese a compartir el apunte de la Dra. GIMÉNEZ-CANDELA, que aún le queda al derecho “un largo camino por recorrer hasta acabar con la cautividad de los animales”, la futura LGS puede ser un buen comienzo. GIMÉNEZ-CANDELA, M. Cautividad: zoológicos vs. parques y santuarios, en dA. Derecho Animal (Forum of Animal Law Studies), 6/2 (2015). <https://doi.org/10.5565/rev/da.268>

⁴⁵ Defiende REGAN que “la petición ineludible de los derechos de los animales se resume en tener jaulas vacías, no más grandes.” Op. cit. 24.

⁴⁶ Op. cit. HORTA (2008).

dicha permisión no debería entrañar la visión de una tenencia indefinida sino hasta que los individuos finalicen su ciclo de vida, sin posibilidad de la cría en cautividad para no seguir condenando más individuos a un encierro sin fin.

Además, cabría no olvidar, en este punto, la Ley 7/2023 que, en su disposición transitoria segunda, prohíbe expresamente la tenencia de ciertas especies, entre ellas los primates (todos), como animales de compañía. Adicionalmente a esto, el precepto establece la obligatoriedad a los propietarios para que estos comuniquen a las autoridades competentes la tenencia de estos animales para que estas puedan tomar “las medidas necesarias para su intervención y puesta a disposición a centros de protección de animales silvestres, zoológicos o entidades de protección animal.”⁴⁷

De aquí se extrae la pretensión de fiscalizar la población de grandes simios existente en España. Pese a ello, para que este fuese más efectivo resultaría oportuno contar con un censo real, para poder garantizar mejor el cumplimiento de la ley. Aparte, este registro debería considerar, para su mejor monitorización poblacional, poder disponer de una identificación documental lo más exacta posible de cada sujeto, que se mejoraría con datos como la fotografía y la huella dactilar del animal⁴⁸.

4.3. Prohibir la utilización con fines comerciales o en espectáculos

El tercer objetivo que plantea la CPP busca establecer la prohibición de utilizar grandes simios “con fines comerciales o en cualquier tipo de espectáculos que menoscaben su dignidad”⁴⁹. Esta pretensión recoge una demanda histórica en España, después del uso habitual de grandes simios en el mundo del espectáculo, de los circos, en televisión y la publicidad. Su época de máxima esplendor se sitúa desde mediados hasta finales del s. XX⁵⁰ y, de entre las distintas especies, principalmente la más afectada, fue el chimpancé.

Entendemos que esta voluntad del ejecutivo vendría a reforzar la previsión de la Ley 7/2023, en su artículo 25, apartado e), que ya lo prevé, aunque con un mayor alcance, no sólo para los grandes simios, estableciendo lo siguiente:

Quedan totalmente prohibidas las siguientes conductas o actuaciones referidas a los animales de compañía o silvestres en cautividad: [...] e) Utilizarlos en espectáculos públicos o actividades artísticas turísticas o publicitarias, que les causen angustia, dolor o sufrimiento, sin perjuicio de lo dispuesto en el título IV, y, en todo caso, en atracciones mecá-

⁴⁷ Ley 7/2023, de 28 de marzo, de protección de los derechos y el bienestar de los animales. Se puede acceder a la norma en <https://www.boe.es/eli/es/l/2023/03/28/7>

⁴⁸ Op. cit. BRULL BARCO (2022) 196.

⁴⁹ Tercer objetivo establecido en el punto 4 de la CPP.

⁵⁰ Op. cit. BRULL BARCO (2022) 184.

nicas o carruseles de feria, así como el uso de animales pertenecientes a especies de fauna silvestre en espectáculos circenses.⁵¹

Ahora bien, entendemos que el requisito exigible, fijado en la parte final de este precepto, acerca de que dichos usos “menoscaben su dignidad” es un elemento para no contemplar, al menos por dos razones: por tender a una lectura y consideración subjetiva del mismo, además de totalmente prescindible dado que la utilización de animales para el simple placer y ocio humano, legado de la visión antropocéntrica que impregna nuestro ordenamiento jurídico, es indigna *per se*. Apuntan FRANCIONE y CHARLTON que un ser sintiente tiene sus propios intereses, característica que les conduce a afirmar que “si un ser es sintiente, entonces eso es lo único necesario y suficiente para que el ser tenga derecho a no ser usado como un medio para fines humanos.”⁵²

De este objetivo, también resulta interesante enfatizar la ilícita utilización de animales con fines comerciales. Porque partiendo de la definición múltiple de “comercial”, como adjetivo, fijado por la RAE,⁵³ la previsión legal según la cual vetaría el fin comercial de los grandes simios nos conduciría al trato que, en ocasiones, se ha dado a aquellos que se encuentran alojados en parques zoológicos.

Tradicionalmente, parte de estos establecimientos zoológicos se han asociado y han creado agrupaciones para facilitar la cooperación y promover conjuntamente sus mismos intereses⁵⁴. En el marco de este objetivo general, una de las iniciativas que han llevado a cabo ha sido el intercambio comercial de especies no autóctonas o de crías de estas para acrecentar sus colecciones particulares de animales. El fin mercantil y especulativo de estas transacciones no dista de los típicos negocios generados en el ámbito privado. Esta manera de proceder se extiende, además, al otro significado del concepto “comercial”, como sinónimo de “popular”. Nos referimos a una fácil aceptación de nuevos ejemplares, en este caso de grandes simios, por parte del gran público. Un impacto social que, a menudo, ha venido asociado al deseable revuelo mediático que ha repercutido, directamente, en las arcas del zoo, en forma de beneficios económicos, a partir de la venta de más entradas. Señala NUSSBAUM que “la mayoría de los zoos son, con afán lucrativo o sin él, empresas comerciales de algún tipo.”⁵⁵

⁵¹ Ley 7/2023, de 28 de marzo, de protección de los derechos y el bienestar de los animales. Se puede acceder a la norma en <https://www.boe.es/eli/es/l/2023/03/28/7>

⁵² FRANCIONE, G. y CHARLTON, A. Derechos animales: El enfoque abolicionista (2015) 7.

⁵³ Los dos significados acerca del adjetivo *comercial*, aceptados por el Diccionario de la Lengua Española de la RAE (en línea) <https://dle.rae.es/comercial>:

• “Perteneiente o relativo al comercio o a los comerciantes. Sin: mercantil, mercante, especulativo.

• Dicho de una cosa: que tiene fácil aceptación en el mercado que le es propio. Sin: popular.”

⁵⁴ La *European Association of Zoos and Aquaria* (EAZA — <https://www.eaza.net/>) y la *World Association of Zoos and Aquariums* (WAZA — <https://www.waza.org/>) son las dos organizaciones que engloban más zoológicos y acuarios de Europa y el mundo, respectivamente.

⁵⁵ Op. cit. NUSSBAUM (2023) 281.

Con esta nueva previsión que pretende introducir el ejecutivo, nuestro ordenamiento jurídico reforzaría el cuestionamiento y debate de dichas prácticas. Mitigaría la provisión y cría de exóticos en zoos que, pese a un relato que se recubre en base a la conservación *ex situ*, en realidad mantienen dichas colecciones como atrayente para el público visitante. Exhibición, que no conservación, con el fin último de ingresar más dinero a costa de unas repercusiones nefastas para el animal, condenado de forma perpetua a vivir cautivo.

4.4. Impulsar la inclusión en el ordenamiento jurídico de los compromisos adquiridos por España con la firma de la Declaración de Kinshasa y el trabajo decidido junto al PNUMA

A partir de aquí, la consulta sobre el anteproyecto añade dos objetivos vinculados a partir de su proyección proteccionista dentro y fuera de las fronteras estatales. Nuevamente, como en 2008, se pretende impulsar la inclusión en el ordenamiento jurídico de los compromisos adquiridos por España con la firma de la Declaración de Kinshasa⁵⁶ y el trabajo decidido junto al PNUMA (Programa NU para el Medio Ambiente) en el marco del GRAPS (Alianza para la Supervivencia de los Grandes Simios), en el que participan algunos países europeos como Italia, Francia, Reino Unido y los países del área de distribución de los grandes simios⁵⁷.

Sobre la base, ya asentada y compartida, que la lucha ambientalista por la preservación de las especies y sus ecosistemas, es una cuestión transfronteriza y que afecta tanto a países originarios de grandes simios como a países incluidos en los circuitos del tráfico de especies exóticas, no resulta desdeñable cualquier impulso a tratados y compromisos alcanzables a nivel internacional como la GRAPS. Ahora bien, las medidas que trasciendan a nuestras fronteras, conscientes de que en el ámbito del derecho internacional público las declaraciones pueden caer, lamentablemente, en acuerdos de buenas intenciones con pocas aplicaciones reales, siempre serán más efectivas cuando se asegure el compromiso de terceros países. Interpretamos más urgentes la incorporación de aquellas obligaciones que hace años fueron adquiridas por España. En este caso, el ejecutivo nos recuerda la firma de la Declaración de Kinshasa⁵⁸, consensuada en 2005. Específicamente, esta previsión

⁵⁶ Se puede acceder al contenido completo de la Declaración de Kinshasa, en inglés, en el portal web de CITES: https://cites.org/sites/default/files/eng/news/sundry/2005/kinshasa_declaration.pdf

⁵⁷ La historia de la GRASP parte de 2001 bajo el paraguas de la ONU. Esta alianza, que vincula gobiernos, instituciones de investigación, agencias de las Naciones Unidas, organizaciones de conservación y actores del sector privado, busca aprovechar el poder de todos sus actores, con sus recursos multidisciplinarios, para brindar una respuesta coordinada que aborde la pérdida de hábitat y la disminución de las poblaciones de grandes simios <https://www.un-grasp.org>

⁵⁸ La Declaración, entre otras cuestiones, nace de la emergencia, fruto del alto riesgo de extinción en la naturaleza para todas las especies de grandes simios, debido en gran medida a la destrucción de sus hábitats y las amenazas que provienen de las actividades humanas. Entre varias cuestiones que

cabría percibirla más como un acto de responsabilidad política que como un mérito del actual impulsor por contemplarlo casi veinte años después.

4.5. Impulsar acciones en foros internacionales para la protección de los grandes simios

Finalmente, con la visión, de nuevo, situada en el plano internacional, la consulta aboga por impulsar y emprender las acciones necesarias en los foros y organismos internacionales que procedan para la protección de los grandes simios. Pese a la vaguedad e indefinición de este objetivo, estos rasgos no le restan importancia ya que, como anticipamos, el trabajo interno a nivel estatal resulta ampliable a otros países.

Coincidimos con las palabras de HORTA cuando nos descubre que, aunque “constituye un elenco de declaraciones de intenciones generales laxas. Son, sin duda, unas declaraciones muy positivas, aunque su contenido real dependerá de las acciones que de hecho lleve adelante el gobierno”⁵⁹. Con todo, pese a lo afirmado, este punto nos suscita cierto escepticismo acerca de dichas futuribles acciones y que estas lleguen a buen puerto. Nos gustaría plasmar, como anotación y desde un punto de vista crítico, la fragilidad de toda ensalzable intención del ejecutivo si esta depende, en gran medida, de actores externos. La experiencia en otros ámbitos nos ha enseñado que estos actores, pese a firmar declaraciones multilaterales en el seno de convenciones internacionales, sin un tribunal que exija el cumplimiento de las disposiciones, pueden obviar los acuerdos o bien que queden difusos.

5. REACCIONES A LA CONSULTA PÚBLICA PREVIA DEL ANTEPROYECTO DE LEY

Como vimos anteriormente, en nuestra introducción y en el apartado acerca de los antecedentes⁶⁰, el principal objetivo del Gobierno, en tanto que promotor de la consulta previa, se ceñía en conocer la opinión general de la ciudadanía ante un proyecto de ley que pretende aprobar. Más específicamente, anotaba en las líneas más iniciales del documento⁶¹, otro dato relevante, pretendía recabar “la opinión de los sujetos y de las organizaciones más representativas potencialmente afectados por la futura norma”.

plasma, resulta importante destacar como el texto reivindica el valor intrínseco de las especies, junto a su interés como patrimonio natural.

⁵⁹ Op. cit. HORTA (2008).

⁶⁰ Vid. supra. apartados 1 y 2 del presente trabajo.

⁶¹ Véase el primer párrafo de la Consulta pública previa sobre el anteproyecto de Ley de Grandes Simios. Se puede acceder en <https://www.dsca.gob.es/sites/default/files/consultapub/PPP-Ley-Grandes-Simios.pdf>

De la reacción social frente a la CPP, conocíamos por prensa como el Ministerio recibió 317 aportaciones al anteproyecto, durante el período que estuvo abierta la consulta⁶². Ahora bien, nuestra pretensión aquí se centra en subrayar aquellas consideraciones difundidas públicamente por organizaciones que, presumiblemente, se podrían ver directamente afectadas por la nueva norma.

Así pues, en este punto previo a las conclusiones, nos proponemos hacer un breve repaso de aquellas reacciones suscitadas en entidades que, o bien se podrían ver beneficiadas o perjudicadas por la futura ley, como los centros de rescate de primates, hasta aquellas que consideramos de renombre en el ámbito de la primatología y la protección animal, al entender que sus valoraciones resultan suficientemente importantes para enriquecer el debate y destacarlas en nuestro estudio.

Del primer grupo conocemos que, hoy por hoy en España, existen tres centros de rescate, todos de titularidad privada, dedicados a socorrer y cuidar primates: el centro Rainfer-Fundación Chimpatía⁶³, situado en la comunidad de Madrid y la Fundació Mona⁶⁴, en Cataluña, ambas entidades consagradas en ayudar, de forma exclusiva, a estas especies. Más la entidad AAP Primadomus⁶⁵, de origen neerlandés, con una segunda instalación ubicada en la comunidad valenciana, que da continuidad a su primer centro de rescate en Países Bajos, y que acoge primates junto a grandes felinos, estos últimos desde 2016⁶⁶. Los animales que acogen son producto, mayormente, de confiscaciones realizadas por las autoridades a particulares o provenientes del tráfico ilegal, aunque también han recibido entregas voluntarias de particulares de mascotas con documentación en regla fruto de antiguas importaciones legales.

De los más de doscientos animales rescatados que residen en estos tres centros, únicamente albergan una sola de las especies de gran simio, la más conocida y cercana genéticamente a nosotros, el chimpancé⁶⁷. Y tan sólo de este primate ya cuentan con

⁶² El mismo medio que publica la cifra aportada por el Ministerio, se hace eco como las fuentes oficiales han subrayado que la CPP “ha suscitado un alto nivel de interés a nivel internacional, porque la norma, de salir adelante, sería pionera a nivel mundial”. Véase la noticia « El Ministerio de Derechos Sociales recibió más de 300 aportaciones a Ley de Grandes Simios », publicada el 21 de octubre de 2024 por el diario La Vanguardia (en línea): <https://www.lavanguardia.com/vida/20241021/10038049/ministerio-derechos-sociales-recibio-mas-300-aportaciones-ley-grandes-simios-agenciaslv20241021.html>

⁶³ Véase su página web en: <https://rainfer.org/>

⁶⁴ Véase su página web en: <https://fundacionmona.org/>

⁶⁵ Véase su página web en: <https://es.aap.eu/>

⁶⁶ Informa AAP Primadomus, en su página web, que dispone de un área de casi 6,5 hectáreas donde alojar a grandes felinos, un espacio para más de 40 animales. Véase más información sobre estas instalaciones en: <https://es.aap.eu/grandes-felinos/>

⁶⁷ Resulta entendible esta especialidad en el chimpancé cuando sabemos que dicha especie de primate, de nombre científico *Pan troglodytes*, ha resultado ser, a lo largo de estas últimas décadas, la que más se ha comercializado dentro y fuera de nuestras fronteras. El chimpancé ha sido objeto del lucrativo

alrededor de una cuarentena de individuos en total. A estos chimpancés rescatados, se les sumaría Boris, un único orangután de Borneo que reside en el centro Rainfer desde 2008, tras la clausura del antiguo zoo de Valencia donde vivía⁶⁸.

El resto de grandes simios en cautividad los encontraríamos ubicados en algunos pocos parques zoológicos repartidos por la geografía española. Más concretamente, en aquellos zoos peninsulares, que albergan un número mayor de especies silvestres y que, a través de la reproducción en cautividad o el intercambio comercial de individuos, se han nutrido de algunos chimpancés, gorilas o bien orangutanes para aumentar sus colecciones de animales exóticos⁶⁹.

Como apunte, debemos añadir que, actualmente, resulta difícil pensar que algún gran simio esté en manos de particulares. Como vimos, desde la Ley 7/2023, está prohibida la tenencia de primates en domicilios como animales de compañía, así como también dicha norma impone a las personas que tengan cualquier primate “la obligación de comunicar a las autoridades competentes la tenencia de estos animales”⁷⁰.

Así pues, con estos datos, sin ser una cifra exacta, pero si aproximada, se calcula que en España residirían, aproximadamente, un centenar de grandes simios, la mayoría de los cuales chimpancés⁷¹. Hay que añadir que se descarta que pueda haber, en el territorio, algún bonobo (*Pan paniscus*) en cautividad.

tráfico internacional de especies, siendo destinado a múltiples usos: en su gran mayoría, al mundo del ocio y el entretenimiento, así como también al mascotismo de animales exóticos.

⁶⁸ Se puede conocer más a Boris en la web de Rainfer-Fundación Chimpatía: <https://rainfer.org/los-primates-2/orangutan/>

⁶⁹ Según prevé la Ley 31/2003, de 27 de octubre, en su artículo 6: “Los parques zoológicos dispondrán de un registro actualizado de sus colecciones de animales”. Ahora bien, no nos es fácil concretar los animales que cada uno de estos parques tiene albergados porque resulta hasta difícil saber con exactitud cuántos parques zoológicos hay abiertos actualmente en España. Los datos facilitados en el portal web oficial del Ministerio para la transición ecológica y el reto demográfico, sólo hace público el Inventario Estatal de Parques Zoológicos y está actualizado a 2012, apareciendo un centenar. Recuperado de <https://www.miteco.gob.es/es/biodiversidad/temas/recursos-geneticos/conservacion-exsitu/ce-exsitu-zoos-informacion.html>. Una cifra más aproximada de la realidad de los parques zoológicos, aquellos que se mantienen abiertos al público, la hallamos en el web de la Asociación Vida Silvestre Ibérica, que en 2022 informaba que, en España, hay al menos “63 parques zoológicos abiertos, de los cuales únicamente 18 están integrados en la Asociación Ibérica de Zoos y Acuarios (AIZA), sólo 12 en la Asociación Europea de Zoos y Acuarios (EAZA) y únicamente 3 en la Asociación Mundial de Zoos y acuarios (WAZA)”. Recuperado de <https://vidasilvestreiberica.org/cuantos-zoos-hay-en-espana/>.

⁷⁰ Según la disposición transitoria segunda de la Ley 7/2023: “[...] queda prohibida la tenencia como animales de compañía de los animales pertenecientes a especies que cumplan alguno de los siguientes criterios, relativos a su peligrosidad y a la necesidad de aplicar un principio de precaución en materia de conservación de la fauna silvestre amenazada: [...] 3. Todos los primates.”

⁷¹ Los estudios realizados por la veterinaria Olga Feliu, directora de la Fundació Mona, apuntan a que en España no se superaría el centenar de grandes simios (comunicación personal).

Asentada la importancia de los centros rescatistas, pocos días después de la consulta gubernamental, su reacción no se hizo esperar. A través de un comunicado, informaban que los tres centros se habían reunido para reivindicar su papel primordial en tanto que Centros de Rescate y Rehabilitación, dejando clara su postura: “la unión entre los santuarios es fundamental para asegurarnos que la voz de los expertos en el cuidado y bienestar de los grandes simios sea escuchada y considerada en la elaboración de la nueva ley”⁷². En la misma nota, difundida por Fundació Mona el 19 de julio, añadían su visión concreta:

Desde una perspectiva ética, llevamos décadas estableciendo un nuevo estándar o modelo a seguir en cuanto a cómo se deben tratar a los primates que viven en cautividad. En otras palabras, estamos promoviendo una forma mejor y más ética de cuidar a los grandes simios. Por eso, los tres centros de rescate españoles, Fundació MONA, Rainfer y AAP-Primadomus nos hemos unido para asegurar que la ley resultante garantice una verdadera protección para estos animales. La colaboración y coordinación entre los diferentes santuarios es esencial para lograr una normativa robusta y efectiva. Trabajar de manera conjunta permite aunar esfuerzos y conocimientos, garantizando que las necesidades de los grandes simios sean abordadas de manera integral.

Otra entidad que no dudó en reaccionar a la consulta pública fue el Instituto Jane Goodall (IJG, en adelante)⁷³. En su extenso comunicado⁷⁴ el IJG presentaba, en dieciséis puntos, sus propuestas para la futura Ley de Grandes Simios, en base a su experiencia y misión⁷⁵. Resumidamente, sus peticiones se centran en:

- El fin de los programas de reproducción en cautividad en España, debido a la inviabilidad de la reintroducción de estos individuos en sus hábitats naturales y a que estos programas, con el argumento de mantener un pool genético, suelen cronificar las condiciones de cautividad durante generaciones simplemente para mantener un stock de animales que ofrecer a los visitantes.

⁷² Véase la noticia completa “Reunión de los centros de rescate españoles tras el anuncio de la nueva ley para la protección de los grandes simios”, de 19 de julio de 2024 (en línea): <https://fundacionmona.org/leygrandessimios/>

⁷³ El IJG fue fundado en 1977 por la célebre etóloga inglesa Jane Goodall. Desde la década de 1960, la Dra. GOODALL revolucionó la ciencia por sus métodos innovadores y sus fascinantes descubrimientos sobre la conducta de los chimpancés salvajes en Gombe-Tanzania. La obra *60 años en Gombe: Un tributo a más de seis décadas de investigación* (2019), es un homenaje a esta investigadora incansable con un repaso a sus estudios sobre el comportamiento de los chimpancés y sus incansables esfuerzos para motivar a la gente a hacer de este mundo un lugar mejor.

⁷⁴ Véase la noticia completa “Aportes del IJG al esperado anteproyecto de Ley para los Grandes Simios en España”, publicada el 29 de julio de 2024 (en línea): <https://janegoodall.es/news/es/2024/07/29/0002/aportes-del-ijg-al-esperado-anteproyecto-de-ley-para-los-grandes-simios-en-espana>

⁷⁵ El Instituto Jane Goodall (IJG) se define como una organización global sin fines de lucro que tiene como misión: “Comprender y proteger a los chimpancés, así como a otros grandes simios (tanto en estado salvaje como en cautividad) y sus hábitats, e inspirar y empoderar a las personas para hacer del mundo un lugar mejor para los animales y los humanos, en un medio ambiente saludable”. Véase más sobre su misión (en línea): <https://janegoodall.es/es/misionehistoria.html>

- Fin de la cautividad de los grandes simios a largo plazo, con la excepción de aquellos que eventualmente sean confiscados y recuperados del tráfico ilegal o de la tenencia de particulares y llevados a centros de rehabilitación apropiados, y que no puedan ser reintroducidos en su hábitat natural.
- Creación de un comité de expertos independientes encargado de definir y monitorizar los índices de bienestar animal de obligado cumplimiento por parte de cualquier zoológico o centro de rescate con tenencia de grandes simios en España.
- Los grandes simios que estén en cautividad deben residir en un entorno que les proporcione el suficiente espacio, enriquecimiento y estructura para desarrollar un comportamiento lo más normal y natural posible, y que incluya un grupo social apropiado de individuos compatibles. Deben vivir en grupos sociales que se asemejen a la forma en que viven en la naturaleza, incluyendo recintos naturales y espaciosos con muchas oportunidades de enriquecimiento y con la opción de tomar decisiones dentro de unos límites. Las condiciones de vida de los simios siempre deben incluir el acceso al espacio interior y exterior, y la posibilidad de poder retirarse de la vista de los visitantes y congéneres por decisión propia.
- El Estado Español deberá proveer de fondos suficientes para el debido mantenimiento, cuidado veterinario, instalaciones apropiadas y un alto grado de bienestar de los grandes simios confiscados y acogidos en centros de rescate o zoos de España.
- Prohibición de la separación de una cría de su madre o grupo para criar a mano si no existe un motivo veterinario o de bienestar animal que lo justifique.
- Establecimiento de estrictos protocolos de seguridad para evitar fugas, y para potenciales casos de fuga se hará la correspondiente formación de los cuerpos de seguridad locales, y se incorporará en la formación y gestión de fugas a los responsables del cuidado de los grandes simios en zoológicos y centros de rescate, para preservar el derecho a la vida de los grandes simios y evitar su muerte por errores humanos.
- Los simios tienen derecho a la vida, por lo que la eutanasia solo podrá ser aplicable en casos muy concretos en los que el bienestar animal del individuo se vea especialmente comprometido por motivos de salud. Nunca se permitirá la eutanasia por motivos de manejo.
- Bajo ninguna circunstancia se permitirá que se utilice a los individuos para ningún tipo de espectáculo o producciones audiovisuales como actores o accesorios fotográficos, por lo que se debe establecer una prohibición específica sobre ello.
- Creación y aplicación efectiva de una legislación que penalice el maltrato de los grandes simios en cualquier situación.

- Según la Directiva 2010/63/UE relativa a la protección de los animales utilizados para fines científicos, que fue transpuesta en España en 2013 y se aplica desde entonces, el uso de simios antropoides (chimpancés, bonobos, gorilas y orangutanes) con fines de ensayo está prohibido. Solo se debería mantener la posibilidad de investigación para la realización de estudios positivos no invasivos para los animales que permitan ayudar a alcanzar o mejorar sus índices de bienestar.
- El traslado de grandes simios de un zoológico o centro a otro debe producirse únicamente por motivos de bienestar animal que lo justifiquen y nunca por coleccionismo ni con fines reproductivos.
- Todos los zoológicos o centros que alberguen grandes simios deberían tener programas educativos que sensibilicen sobre la difícil situación de los grandes simios en la naturaleza y las amenazas que sufren estas especies y sus hábitats (incluyendo la deforestación para la importación de maderas exóticas, la explotación de minerales y de aceite de palma consumidos en nuestro país), y deberían contribuir a los esfuerzos de conservación in situ.
- Reforzamiento y aplicación rigurosa de las leyes contra el tráfico ilegal de especies en el territorio español. El refuerzo de los controles en aeropuertos, puertos y otras vías de entrada o de tránsito de individuos traficados o de sus partes es fundamental para combatir este lucrativo negocio.
- Implementación de normativas y/o campañas contra el mascotismo de grandes simios y otros animales protegidos, restringiendo en medios televisivos y gráficos nacionales y en RRSS los contenidos que fomenten el mascotismo y el tráfico ilegal de especies.
- Siguiendo el espíritu de la Declaración de Kinshasa (2005) y la misión del GRASP, la UNEP y la UNESCO, el Estado Español debe desarrollar instrumentos eficientes para a) el apoyo a las autoridades de los países que albergan grandes simios salvajes, para la implementación de planes de conservación y para reforzar el control del tráfico ilegal; b) el apoyo financiero a los programas de conservación del hábitat de los grandes simios y de desarrollo sostenible y equitativo de la población humana que comparte ese hábitat, de cara a una coexistencia armoniosa, a través de herramientas como los programas de cooperación internacional u otras iniciativas; c) reforzar los controles a la importación de maderas exóticas, el aceite de palma, minerales y otros productos cuya extracción en origen pueda haber contribuido a la destrucción del hábitat de grandes simios.”

Por otro parte, también la Asociación Ibérica de Zoos y Acuarios (AIZA) informó públicamente que se congratulaba “de que la administración haya tomado la iniciativa para mejorar las condiciones de vida de los grandes simios bajo cuidado

humano”⁷⁶. Entre las aportaciones que recoge en su comunicado, resumidamente se encuentra las siguientes consideraciones: “los grandes simios merecen especial consideración debido a sus adaptaciones evolutivas y su historia natural única; la mejor manera de garantizar su bienestar es mediante aproximaciones científicas del ámbito de la primatología o el bienestar animal; estamos totalmente en contra de la investigación invasiva con grandes simios; Las instituciones zoológicas miembros de la AIZA únicamente mantienen grandes primates con objetivos de conservación dentro de los programas europeos de especies amenazadas; apoya decididamente el impulso de las acciones para proteger los grandes simios en los foros y organismos internacionales; sugerimos la formación de un comité multidisciplinar que incluya científicos así como los colegios profesionales y asociaciones científicas relevantes, además de la Oficina Nacional de Asesoramiento Científico (ONAC), para asegurar que este reglamento refleje las mejores prácticas y conocimientos actuales, y alentamos a todos los involucrados a considerar estos puntos en su contexto más amplio y a trabajar conjuntamente para garantizar que las regulaciones futuras sean efectivas, prácticas y beneficiosas tanto para los animales como para la sociedad.”⁷⁷

Más allá de estas propuestas, de organizaciones que se podrían entender directamente involucradas en la protección animal, también encontramos las publicadas por la Fundación Franz Weber e Intercids, realizadas conjuntamente⁷⁸, o las difundidas por la asociación Proyecto Gran Simio-España (PGS-E). Para las primeras, la futura ley tendría que pretender “configurar un régimen específico de protección para los grandes simios, que toma como punto de partida el reconocimiento de sus derechos básicos a la vida, a la libertad, al desarrollo de su comportamiento natural y a no ser maltratados”, bajo un principio orientador y objetivo último como debería ser “poner fin a su vida en cautividad”.

Su iniciativa también exige al legislador “disposiciones concretas dirigidas a promover la cooperación internacional para contribuir a la protección de la vida en libertad de los grandes simios”; a la vez que “unas bases para desarrollar un régimen de condiciones que deberán ser garantizadas a estos animales cuando inevitablemente deban ser mantenidos en cautividad”.

Además, reivindica al ejecutivo que “reconozca expresamente la responsabilidad de las administraciones públicas sobre la situación de los grandes simios” y que “la

⁷⁶ Véase la noticia completa “AIZA envía sus aportaciones a la consulta pública previa de la Ley de Grandes Simios”, publicada el 31 de julio de 2024 (en línea): <https://www.aiza.org.es/aiza-envia-sus-aporaciones-a-la-consulta-publica-previa-de-la-ley-de-grandes-simios>

⁷⁷ Ibid. n. 67

⁷⁸ Véase la noticia completa “Aportaciones de Fundación Franz Weber e INTERcids para un Anteproyecto de Ley de Grandes Simios”, publicada en julio de 2024 (en línea): <https://intercids.org/aportaciones-franz-weber-intercids-anteproyecto-ley-grandes-simios/>

nueva ley recoja sus propios mecanismos de garantía de cumplimiento, para lo cual es imprescindible que se incluyan también artículos específicos sobre los procedimientos, personal y facultades para la inspección, vigilancia y control.”

Finalmente, por parte de PGS-E⁷⁹, sus propuestas se podrían resumir, brevemente, en cinco puntos clave: el fin de los programas de reproducción en cautividad; la prohibición de traslados entre zoológicos por razones de reproductividad o de coleccionismo; la reubicación en santuarios especializados; el fin de la cautividad de grandes simios a largo plazo, y condiciones adecuadas durante la adaptación a la normativa.

6. CONCLUSIONES

A modo de apuntes finales y valoración de la consulta pública previa al anteproyecto de Ley de Grandes Simios, publicada hace unos meses por la Dirección General de Derechos de los Animales, la opinión general que nos merece dicho anuncio es favorable dado que, creemos, hasta el momento no estamos en posición de desaprovechar cualquier ocasión que pueda repercutir positivamente en los animales, pese a que sólo beneficie a unos pocos.

Ahora bien, como hemos analizado, situándonos aún lejos de triunfalismos, nos urge abrir debate y reflexionar sobre los objetivos que una futura LGS debería abordar para considerarla un serio paso adelante en pro de los animales, en particular de los grandes simios. Así es, que esta incluya el reconocimiento de derechos, no meros principios generales y consideraciones de difuso cumplimiento. Por supuesto, sin olvidar que caben unas pretensiones realistas, que puedan aunar las suficientes alianzas para que pueda salir adelante. Compartimos el punto de vista de la Dra. AZPITARTE sobre como “las leyes huyen de los objetivos que consideran imposibles o utópicos, marcándose objetivos realizables y visibles”⁸⁰.

Aún más, conocedores que partimos con una propuesta de norma previsor de una protección sesgada al favorecer unas especies muy concretas, y que afectaría a un grupo reducido animales dado que España albergar relativamente pocos grandes simios, este corto alcance no creemos que sirva para, de antemano, desestimar la iniciativa ni desmerecerla⁸¹. Partimos de una postura positiva que estima valorable cualquier propuesta

⁷⁹ Véase la noticia completa de Proyecto Gran Simio — España “Consulta pública del Anteproyecto de Ley de grandes simios”, de 17 de julio de 2024 (en línea): <https://proyectogransimio.org/noticias/ultimas-noticias/consulta-publica-del-anteproyecto-de-ley-de-grandes-simios>

⁸⁰ AZPITARTE, V. *Animales. Sujetos emergentes en derecho y política* (Valencia 2023) 110.

⁸¹ De forma retórica, GOODALL se pregunta: “¿Por qué esta obsesión con los grandes simios? ¿Es que los otros animales no importan?”. Ante estas cuestiones, reiteradamente invocadas, responde: “Por supuesto que sí, pero los grandes simios, al ser nuestros parientes vivos más cercanos y al compartir

de mejora, por discreta que se pueda interpretar y aún se juzgue de corte especista. Resulta bienvenida siempre que esta suponga un avance real para alguna especie animal.

En este caso, previo análisis detallado de los objetivos, junto a las reacciones que ha suscitado la CPP, empezamos con la consideración favorable que nos merece la propuesta de prohibir toda experimentación con grandes simios e investigación invasiva. Así y todo, como apelamos, esta meta debería poder verse alcanzable sin matices agregados. De igual modo, este interés plasmado por el ejecutivo no debería tomar su cota aquí, sino más bien convertirse en una primera piedra para lograr el desuso de cualquier animal en el ámbito de la experimentación. Adicionalmente hay que recordar lo ya analizado, siendo esto que, tras la legitimidad de la iniciativa, esta nos aparecería en consonancia con la voluntad expresada por nuestros legisladores, tanto español como europeo, de abandonar la experimentación animal.

El siguiente objetivo, referente a la pretensión de establecer unas condiciones muy rigurosas para el mantenimiento de grandes simios en cautividad, nos resulta de igual parecer, estimándolo interesante si se le dota de la rigurosidad comentada. Porque, siendo conscientes de encontrarnos en una fase embrionaria y de elaboración del anteproyecto de ley, ya cabe alertar de la generalidad del propósito para reclamar, desde ya, una necesaria concreción de aquellas estrictas condiciones a dar cumplimiento. A la par, y sobre este aspecto, compartimos la opinión de los tres centros de rescate de primates españoles que han alzado su voz⁸². Asentamos su papel referencial, aunque, no sólo en todo el proceso sino particularmente en este punto, para poder fijar, con la máxima rectitud, las características propias de los espacios que alberguen grandes simios. Las instalaciones de estos centros fueron diseñadas y se han ido acondicionando para, después del rescate, acoger y rehabilitar primates provenientes del mascotismo, del ocio y la publicidad, de los zoológicos, de la experimentación, etc. Llevan trabajando más de dos décadas para proporcionar, a todo animal rescatado, un espacio ajustado a sus necesidades etológicas. Tratan de cubrir dichas exigencias para que permitan a cada individuo poder dejar atrás una vida injusta y olvidar, con el paso del tiempo, una cautividad impropia. La experiencia acumulada de dichos centros, desde que abrieron sus puertas y entraron en funcionamiento hasta el día de hoy, les ha permitido ir aprendiendo de los primates. Pese al encierro al que se les ha condenado, el hecho de conocerlos bien les ha permitido poder ir adaptando sus espacios y creando los más idóneos para mejorar su vida en estos recintos.

Los problemas que arrastran los animales, lastimados por su uso en cualquier de los ámbitos mencionados donde se les han empleado, ha mantenido a los centros de rescate

con nosotros muchas características biológicas, cognitivas y emocionales, constituyen el mejor punto de partida para demostrar que no existe una línea divisoria clara entre los humanos y el resto del reino animal, por lo menos desde el punto de vista científico o lógico.” GOODALL, J. y BEKOFF, M. Los diez mandamientos: para compartir el planeta con los animales que amamos (Barcelona 2003) 80.

⁸² Vid. supra. n. 4.

en constante evolución, desarrollo y perfeccionamiento de las condiciones a ofrecer a sus habitantes. Por ello, cuentan con espacios naturalizados, exteriores e interiores acondicionados a los mandatos etológicos de los individuos, con espacios de privacidad para que estos se puedan refugiar de miradas indiscretas y gozar de intimidad si lo desean, junto al diseño y desarrollo de programas de enriquecimiento ambiental para ampliar el tiempo de actividad del animal rescatado. Paralelamente, llevan a cabo una tarea divulgativa y pedagógica en forma de visitas, siendo estas siempre guiadas, para responder, de forma más individualizada las preguntas de los visitantes, además de contener, si se diese el caso, cualquier gesto intrusivo hacia los rescatados.

En ese marco, se agradece el consenso alcanzado por los centros Mona, Rainfer y AAP Primadomus de aunar fuerzas. Las tres fundaciones españolas especializadas en la recuperación de primates maltratados se han unido para reivindicar su espacio propio y “papel primordial en este proceso”. Su más que contrastada trayectoria les ha valido para establecer el “modelo a seguir en cuanto a cómo se deben tratar a los primates que viven en cautividad.”

Por añadidura, sería un aporte para debatir que, en cuanto a la valoración de dichas condiciones en cautividad u otros aspectos, el ministerio avalase a estas entidades, junto a otras asociaciones de protección animal legalmente registradas, y dispusiera su expresa habilitación para actuar en nombre de los grandes simios. De esta manera, las organizaciones proteccionistas estarían jurídicamente legitimadas para poder pedir su ampara ante la misma Administración, o bien promover el auxilio judicial.

En cuanto al tercer objetivo, que se centra en prohibir la utilización de grandes simios con fines comerciales o en cualquier tipo de espectáculos, entendemos que afianza y prescribe más holgadamente los límites que recién asentó la Ley 7/2023, con la prohibición de animales silvestres en circos, carruseles, atracciones de feria. Ahora bien, dicha pretensión nos parece más ambiciosa y acarrea más consecuencias ventajosas si se airea y extiende el llamado fin comercial. En este sentido, una interpretación justa del mismo permitiría indagar en aquellos núcleos zoológicos que, pese a enmascarar la tenencia de grandes simios en posibles fines legales o de supuesta conservación, en realidad ocultan un propósito esencialmente mercantilista para nutrir sus colecciones de animales exóticos y, poder de esta manera, atraer a más público y vender más entradas.

Finalmente, en los dos últimos objetivos, el ejecutivo pone su empeño en cumplir los deberes pendientes, primeramente, asumir los compromisos internacionales previamente adquiridos para, luego, promover la protección de los grandes simios. Con este deseo, aboga por emprender la implicación y trabajo conjunto a escala internacional junto a países de nuestro entorno y al lado de aquellos del área de distribución de estas especies, sin olvidar la necesaria ayuda y apoyo a sus comunidades locales. En estos puntos, se percibe la intención del gobierno español de emplearse más a fondo para hacer frente a los problemas que siguen afectando a los grandes simios en el contexto

global. En este sentido, las cifras de descenso de individuos en las zonas originarias por culpa del tráfico de especies, la caza o la deforestación, año tras año, alcanzan a ser más que preocupantes, situando a todas las especies de grandes simios en un estado crítico de peligro de extinción. Así que, con estas pretensiones no rehúye la empresa de que para combatir estas lacras son necesarias acciones transfronterizas acordadas en foros y organismos internacionales para seguir incentivando el trabajo colaborativo.

7. BIBLIOGRAFIA

- ALONSO, E. El artículo 13 del Tratado de Funcionamiento de la Unión Europea: Los animales como seres <<sensibles [sentientes]>> a la luz de la jurisprudencia del Tribunal de Justicia de la Unión Europea, en FAVRE, D y GIMÉNEZ-CANDELA, T. (eds.). *Animales y Derecho* (Valencia 2015)
- AZPITARTE, V. *Animales. Sujetos emergentes en derecho y política* (Valencia 2023)
- BEKOFF, M. *La vida emocional de los animales* (Barcelona 2008)
- BLATTNER, C. E. The Recognition of Animal Sentience by the Law. *Journal of Animal Ethics* 9(2) (2019) 121-136. <https://doi.org/10.5406/janimaethics.9.2.0121>
- BRULL BARCO, J. Avances en la protección legal de los primates en España: hacia una ley de grandes simios, en *Dossier de Estudios Animales N°2*. Chile: Centro de Estudios de Derecho Animal CEDA (Santiago de Chile 2024) <https://www.cedachile.cl/dossier-ii>
- BRULL BARCO, J. *Primates: protección, bienestar y derechos* (Cerdanyola del Vallès 2022)
- CASAL, P. y SINGER, P. *Los derechos de los simios* (Madrid 2022)
- CASTRO ÁLVAREZ, C. *Los animales y su estatuto jurídico. Protección y utilización de los animales en el Derecho* (Pamplona 2019)
- CAVALIERI, P. y SINGER, P. *El proyecto Gran Simio. La igualdad más allá de la humanidad* (Madrid 1998)
- CODINA SEGOVIA, J. I. Unanimidad en el Congreso de los Diputados para instar la reforma del Código civil español y reconocer a los animales como seres dotados de sensibilidad, en *dA. Derecho Animal (Forum of Animal Law Studies)* (2017). <https://derechoanimal.info/sites/default/files/legacyfiles/images/pdf/SeresDotadosSensibilidad.pdf>
- DE BAGGIS, F. G. Solicitud de Habeas Corpus para la orangután Sandra. Comentario a propósito de la Sentencia de la Cámara Federal de Casación Penal de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, de 18 de diciembre de 2014, en *dA. Derecho Animal (Forum of Animal Law Studies)* 6 (1) (2015). <https://doi.org/10.5565/rev/da.107>
- DE WAAL, F. *Primates y filósofos. La evolución de la moral del simio al hombre* (Madrid 2017)
- DE WAAL, F. *La política de los chimpancés* (Madrid 1993)
- DUCH LATORRE, I. *Jane Goodall: Aprender de los chimpancés* (Barcelona 2021)
- FRANCIONE, G. y CHARLTON, A. *Derechos animales: El enfoque abolicionista* (2015)

- GIMÉNEZ-CANDELA, M. Animal. Una aproximación biojurídica, en DALPS (Derecho Animal-Animal Legal and Policy Studies), 1, (2023) 10-30. <https://doi.org/10.36151/DALPS.001>
- GIMÉNEZ-CANDELA, M. Dignidad, Sentiencia, Personalidad: relación jurídica humano-animal, en dA. Derecho Animal (Forum of Animal Law Studies) 9/2 (2018). <https://doi.org/10.5565/rev/da.346>
- GIMÉNEZ-CANDELA, M. Cautividad: zoológicos vs. parques y santuarios, en dA. Derecho Animal (Forum of Animal Law Studies) 6/2 (2015). <https://doi.org/10.5565/rev/da.268>
- GIMÉNEZ-CANDELA, T. Estatuto jurídico de los animales: aspectos comparados, en BALTSAR, B. (coord.). El Derecho de los animales (Madrid 2015)
- GOODALL, J. 60 años en Gombe (Almería 2019)
- GOODALL, J. Jane Goodall. Una vida dedicada al estudio de los chimpancés salvajes de África (Barcelona 2019)
- GOODALL, J. y BEKOFF, M. Los diez mandamientos: para compartir el planeta con los animales que amamos (Barcelona 2003)
- GORDILHO, H. S. Sentencia Habeas Corpus n. 833085-3/2005. The 9th Criminal Court of the State of Bahia (Brazil). Caso Suiça vs. Zoological Garden of the City of Salvador, en dA. Derecho Animal (Forum of Animal Law Studies) 1(3) (2010). <https://doi.org/10.5565/rev/da.230>
- HORTA, O. Un paso adelante en defensa de los animales (Madrid 2017)
- HORTA, O. Sobre la propuesta aprobada acerca de los grandes simios, en Blog de Dilemata, 28 de julio de 2008. Recuperado de: <https://www.dilemata.net/blog/etica-mas-alla-de-la-especie/150-sobre-la-propuesta-aprobada-acerca-de-los-grandes-simios>
- KURKI, V. Una teoría de la personalidad jurídica (Granada 2023)
- KURKI, V. A. J. (2024). A Bird's-Eye View of Animals in the Law. The Modern Law Review. <https://doi.org/10.1111/1468-2230.12886>
- LÓPEZ DE LA OSA ESCRIBANO, P. Régimen jurídico de los parques zoológicos y acuarios (Pamplona 2013)
- LLORENTE ESPINO, M. Primates. Biología, comportamiento y evolución (Barcelona 2019)
- MATSUZAWA, T. Primate origins of human cognition and behavior (Hong Kong 2008)
- NUSSBAUM, M. C. Justicia para los animales. Una responsabilidad colectiva (Barcelona 2023)
- PELLUCHON, C. Manifiesto animalista. Politizar la causa animal (Barcelona 2018)
- REGAN, T. Jaulas vacías. El desafío de los derechos de los animales (Barcelona 2006)
- SALT, H. S. Los derechos de los animales (Madrid 1999)
- SINGER, P. Liberación animal (Barcelona 2018)
- STUCKI, S. Towards a Theory of Legal Animal Rights: Simple and Fundamental Rights. Oxford Journal of Legal Studies, 40 (2020) 533-560. <https://doi.org/10.1093/ojls/gqaa007> Trad. STUCKI, S. Hacia una teoría de derecho legal animal: derechos simples y fundamentales. Revista de Direito Ambiental. vol. 106. ano 27. p. 85-122 (São Paulo 2022)
- VALDÉS ROCHA, J.D. Sentiencia animal: necesidad de un reconocimiento jurídico material, y sus implicaciones teóricas y prácticas (Bogotá 2023)

WISE, S. M. Sacudiendo la jaula. Hacia los derechos de los animales (Valencia 2018)

Fuentes jurídicas

- Convención sobre el Comercio Internacional de Especies Amenazadas de Fauna y Flora Silvestre-CITES (en línea): <https://www.cites.org/esp/disc/text.php>
- Tratado de Lisboa. 2007 (en línea): <https://eur-lex.europa.eu/legal-content/ES/ALL/?uri=OJ:C:2007:306:TOC>
- Ley 7/2023, de 28 de marzo, de protección de los derechos y el bienestar de los animales (en línea): <https://www.boe.es/eli/es/l/2023/03/28/7>
- Ley 17/2021, de 15 de diciembre, de modificación del Código Civil, la Ley Hipotecaria y la Ley de Enjuiciamiento Civil, sobre el régimen jurídico de los animales (en línea): <https://www.boe.es/eli/es/l/2021/12/15/17>
- Ley 31/2003, de 27 de octubre, de Conservación de la Fauna Silvestre en los Parques Zoológicos (en línea): <https://www.boe.es/eli/es/l/2003/10/27/31/con>

Otras fuentes

- Consulta pública previa sobre el anteproyecto de Ley de Grandes Simios (en línea): <https://www.dsca.gob.es/sites/default/files/consultapub/PPP-Ley-Grandes-Simios.pdf>